

## PORQUE NO ME AVERGUENZO DEL EVANGELIO

**PERSONAJES:** María Carla, Amanda, Lisandra, Paula, Milton, Bruno, Carmiña, Dr. Mario Rivero. Grupo de profesores. Grupo grande de alumnos, hembras y varones. Narrador, joven, muchacha.

**INTRODUCCION:** Nuestro Señor Jesucristo tomó la más grande e indescriptible de las desiciones; vivió como hombre siendo divino e inmaculado, por este mundo pregonando a viva voz su amor por la raza caída, en todo momento fue amigo y proveedor de bendiciones, su paso firme y seguro lo condujo hasta el Calvario y allí pronunció las palabras de amor y perdón, trató de identificarse con los hombres hasta llamarles más que amigos, hermanos y al final como dádiva única ofreció la vida eterna entre los clavos de su cruz una vida que solo serán dignos de vivir aquellos que con arrojo y valor, sean capaces de reconocerlo y confesar su glorioso nombre. Vida eterna y bendiciones serán para aquellos que delante de los hombres, con plena voz como el apóstol Pablo cuando dijo en Romanos 1:16 : «Porque no me averguenzo del evangelio, porque es potencia de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y después al griego». Ese oirá de labios del Salvador en aquel día las palabras registradas en Mateo 10:32 : «Y cualquiera que confesare mi nombre delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está los cielos, pero también aquel que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Es el propósito en esta noche, mostrar de qué forma se puede negar a Cristo y a la vez cuánta desición puede alcanzarse a pesar de las circunstancias adversas, cuando el evangelio constituye orgullo y gozo. Quiera Dios que al salir de este lugar cada joven en cualquiera de sus esferas o circunstancias sea un pregonero de la fe en Cristo Jesús.

**NARRADOR:** En la parte más meridional de Río de Janeiro, Brasil, existe un colegio, que a pesar de no ser tan grande, ofrece la enseñanza con el nivel de Pre-Universitario a mas de 200 alumnos internos, que de todos los lugares inmediatos al plantel asisten para adquirir esos conocimientos y pasar luego a las distintas universidades. En este colegio hay grupos de todas las esferas sociales, y a pesar de que goza de libertad religiosa, no es la religión lo popular y notable en él. Dentro de los grupos ya mencionados haciendo el último nivel de las enseñanzas hay un pequeño núcleo de cinco jóvenes, que aunque son Adventistas del 7mo. Día y han permanecido en las aulas durante los anteriores cursos, nadie ha identificado su credo y mucho menos ellos han dado lugar a tal reconocimiento. Veamos un pequeño encuentro entre dos de ellos, al correrse entre todos la noticia de que ha ingresado en el plantel, María Carla, joven Adventista, que según ellos ha llegado a traerles problema.

**PRIMERA ESCENA:** Se encuentran hablando Paula y Bruno.

**PAULA:** Viste a María Carla, Bruno?

**BRUNO:** Sí ya la ví, y lo primero que me dijo y alto fue: «Bruno por fin Gracias a Dios conseguí la matrícula.

PAULA: Ay mi madre y qué le dijiste?

BRUNO: ¿Yo? si casi la dejé con la palabra en la boca.

PAULA: Ay menos mal, mira no es que ella sea una fanática, pero tenemos que llamarla y hablarle claro, tu sabes el trabajo que nos ha costado pasar estos años aquí y ahora al final no vamos a echarlo a perder todo, total Dios sabe bien que dentro de nuestro corazón, lo amamos, pero Bruno, cuando comencemos a hablar y a distinguirnos como Adventista del Séptimo Día, empezará la lucha con las comidas, las modas, los exámenes en sábado y ya sabes. Adios Universidad.

BRUNO: Mira Paula, yo creo que nosotros cuando nos vamos para el pueblo los fines de semana de pase, hacemos lo correcto, y vamos a la iglesia y allí entre los nuestros, nuestra profesión de fe es lógica, chica, pero aquí te digo la verdad, me parece que no vale la pena, mira ayer Milton tuvo una conducta muy inteligente, antes de marcharse para su casa a eso de las 6 y media por ahí hizo su examen de cálculo integral y se marchó, me dijo que llegó casi a tiempo para el culto de jóvenes y así cumplió con las dos cosas.

PAULA: Pero tú crees que con el gasto y el trabajo que cuesta este colegio se pueden perder por los exámenes los años así como así, yo cuando puedo pasar por alto algo, lo hago sin decir nada y ahora en todos estos años no he tenido problemas.

BRUNO: Además el Pastor dijo hace unos días que no hay que estar pregonando que uno es cristiano, así mismo dijo allá en la iglesia. Bueno Paula, me dices cuando vamos a reunirnos para hablar con ella.

NARRADOR: Han pasado tres días de la llegada de la Srta. María Carla al plantel, y a pesar de que no ha podido comprender bien por qué es que sus compañeros y hermanos en la fe le han dado un poco de distancia no le ha dado mucha importancia al hecho. Una mañana cuando se disponía a ir a la lavandería vió que desde un rincón del comedor la llamaba Bruno.

SEGUNDA ESCENA: (Aparecen haciendo grupo y silvándole para llamar su atención sus amigos: Paula, Amanda, Milton y Bruno.

BRUNO: Ven acá María Carla, nosotros queremos hablarte (Poniéndole la mano en el hombro, se sientan en el comedor). Mira Mary, te hemos llamado porque queremos explicarte algo, tú sabes que nosotros al igual que tú somos adventistas del 7mo. Día y que al igual que amamos al Señor pero aquí en el colegio todavía nadie nos ha agarrado en eso, no por nada, sino porque tu sabes, el rollo que se nos formará.

LISANDRA: Mira, María Carla, se trata de confundirnos con el grupo para poder terminar e irnos a la Universidad, allá no tendremos problemas porque seremos externos y las clases serán como nosotros la escojamos, no tendremos que compartir el comedor ni en dormitorios, ni estaremos juntos con los muchachos en sábado, además con lo fuerte que son los estudios aquí y con lo que cuesta nadie está para pasar hambre ni estar vestido fuera

de moda, en fin que allá fuera en la iglesia somos, pero aquí vamos dándole vuelta a las cosas, me comprendes?

AMANDA: Además tu vas a ser mi compañera de cuarto y te voy a advertir una cosa, aquí a cualquiera hora, pasa por los dormitorios la Sra, Gabriela, que es la preceptora, y jamás me ha cogido a mí ni un folleto, ni una Biblia ni un cantico, así es que procura no embarcarme con eso, que te conozco bien.

MARIA CARLA: Entonces, Amanda, eso quiere decir que tú no estudias la lección ni lees la Biblia?

AMANDA: Niña sí, pero yo por la mañana cuando voy al baño, dentro de la tohalla meto el folleto y la Biblia y le doy una miradita y cuando salgo lo guardo todo bien debajo del colchón, no estoy cumpliendo?

MARIA CARLA: Bueno, yo no voy a censurarte por eso ni a criticar tu conducta, aunque creo que no es así como debes hacer, pero te voy a decir una cosa, no voy a dejar de hacer mi devocional normalmente, como estoy acostumbrada y cada día lamentaré mucho que no me acompañes, además tú eres tú y yo soy yo.

AMANDA: Bueno, no me quedará mas remedio que irme del cuarto cuando tú estés en eso.

PAULA: Chica María Carla, comprende y únete a nuestra manera de vivir aquí, porque si no, nos vas a traer serios problemas.

MILTON: Mira Paula, no insistas más, que ella haga lo que quiera, pero una cosa sí, nosotros te prohibimos que hables o digas a alguien que somos adventistas del 7mo. Día, me estás oyendo? Ese es nuestro problema y ya que tú no aceptas nuestras razones, no tienes derecho a perjudicarnos.

MARIA CARLA: Bueno bien, yo no he venido a este colegio a dar cultos, ni conferencias, mucho menos tengo algún derecho a obligarlos a que vivan o hagan nada que esté en contra de vuestra voluntad, pero el mismo derecho tengo yo; de pedirles por favor que no interfieran en mi conducta, que será ahora y siempre con la ayuda de Dios, firme y decidida, militante de mi iglesia Adventista del 7mo. Día,

AMANDA; (Casi interrumpe) sssh, habla bajo chica.

LISANDRA: Mira María Carla, sabes cuanto te apresiamos, hemos ido desde niñas juntos a la misma iglesia, pero hay momentos en la vida, en los cuales se juega el futuro, y el Señor es amor, es compasivo y perdonador, el entiende cuando tenemos problemas y siempre razona nuestras situaciones.

MARIA CARLA: Lisandra, tú sabes lo que sucede, que cuando desde niños no nos paramos firmes y tratamos de llenar y edificar el crecimiento de nuestro carácter, con las enseñanzas, cuando descuidamos la fidelidad y la cambiamos por preceptos propios y de nuestros intereses, nos vamos debilitando y se va perdiendo el control de nuestras

decisiones, hasta que llega el momento, donde no sabemos hasta donde decir sí o no y parece que ha llegado el momento, en el cual ustedes sin hablar tanto deben tomar cada uno su lugar que le corresponde y lo demás Dios lo hará, pero sin miedo a perjudicar sus intereses confiando y esperando en el Señor.

MILTON: Bueno ya te lo dije, todo eso que tú has hablado yo me lo sé de memoria y tú en lo tuyo y con nosotros por favor, de lejos, ¿entiendes?

LISANDRA: A propósito hay una reunión hoy en el patio y debemos estar allá, mira a ver lo que haces.

TERCERA ESCENA: (Aparecen todos los alumnos y los profesores en el patio y habla el director).

SR. RIVEIRO: Queridos alumnos, los hemos hecho venir al patio, para comunicarles que ya están puestos en las tablillas de información los cambios y las actividades del fin de semana, porque este fin de semana no habrá pase, a propósito, tengo algo que comunicarles a las muchachas, la señorita Carmiña, de primer año, se encuentra enferma y aunque ya hemos avisado a sus padres ella necesita la atención de una de ustedes, para darle las medicinas, para bañarla si es preciso, para administrarle los alimentos y como el tiempo aquí es tan poco, necesitamos que una señorita tome esa responsabilidad, ya que los profesores no pueden interrumpir el ciclo de las clases, ¿alguien puede brindar esa ayuda?

NARRADOR: Se hace un silencio y todos se miran porque la tarea no es muy fácil, ni agradable, pero el silencio se interrumpe con la voz de María Carla.

M.CARLA: Sr. Director, yo creo que puedo ayudar un poco a Carmiña hasta que llegue su mamá.

SR. RIVEIRO: Bien, señorita M.Carla, le agradecemos su cooperación.

NARRADOR: (Habla mientras se ve a M.Arla con Carmiña en el dormitorio). De esta manera, cumpliendo con el ministerio de bondad, M.Carla una vez más, ocupó el lugar que debía.

CUARTA ESCENA: (Aparece Bruno y Paula hablando)

PAULA: Yo sí estoy de lo mas embullada, además tengo la cabeza loca de tanta geografía, así que me quiero distraer un rato.

BRUNO: Yo invité a Lisandra y a Milton ellos me prometieron que iban a hacer un trabajo especial con M.Carla para que si viene a la fiesta no se aparezca fuera de honda.

QUINTA ESCENA:(Aparecen Lisandra y Milton hablándole a M.Carla.)

LISANDRA: ¿Vas a la fiesta?

M.CARLA: Yo sí voy, me gusta mucho cantar y tocar guitarra, además creo que en esta fiesta no habrá nada que nos moleste como cristianos, es la fiesta de graduación del curso comercial y debemos acompañar a nuestros compañeros, hay tortas y bocadillos, refrescos y banda de música también, estaré presente.

LISANDRA: M.Carla, y ¿qué ropa vas a usar...?

M.CARLA: Bueno, el vestido azul que tanto te gustó y tanto me celebraste cuando te lo enseñé en mi casa.

LISANDRA: Tú estás loca, ese tipo de ropa es para allá, para la iglesia, pero como te vas a aparecer con ese vestido allí, ponte mas actual, mira una linda combinación de camiseta y chort, o un jen con pulovito, mira si tú no tienes yo te puedo prestar algo.

M.CARLA: Yo voy y voy con mi vestido lindo, porque no puedo vivir dos vidas, acaben de entender que lo que somos allá, como ustedes dicen igual lo somos aquí, y no creo que nadie se va a burlar de mí, mi ropa que como cristiana debo usar a toda hora y en toda ocasión, además si eres honesta, dulce y agradable, la ropa no ocupa tu carácter, haz la prueba y verás que te sentirás contenta y no te importará ni un poco la crítica.

LISANDRA: No querida, no hay que destacarse, la iglesia es la iglesia y una fiesta es una fiesta, yo me voy a poner mi ropa que compré para usar en esta ocasión, además ya tu verás que no va a haber ni un solo joven que te diga algo.

MILTON: Oye M.Carla, yo soy hombre y te digo que a veces, pareces una pura vieja con esos vestidos raritos que te pones.

M.CARLA: Raritos, porque no se ven los muslos...muchachos pero por qué han permitido que vuestra visión se haya empañado tanto?

MILTON: Mira, dice la Sra. White que nosotros no debemos ser ni los últimos ni los primeros en las modas, así es que si ya pasó el furor de la ropa corta, claro, sin que sean tan cortas, se puede usar.

M.CARLA: Milton, tu mamá, fue la última profesora que tuve antes de venir para acá y con ella aprendí que cuando tanto varones como hembras nos dejamos arrastrar por el amor a las modas, se hace después más difícil volver a las sendas antiguas, tú lo sabes bien. Me parece que vale la pena lucir ridícula ante los hombres, si estamos aprobados por Dios. Yo no voy a esa fiesta a enseñar mi ropa, ni mis formas, voy a ocupar mi lugar en un rato de distracción y entretenimiento y si voy a disfrutar mucho, pero oyelo bien, no se me puede olvidar, ni un momento que allí alguien anotará mi hablar, mi andar y mi manera de conducirme, no es fácil, pero esa es la lucha y en esa lucha está la victoria.

SEXTA ESCENA: (Aparece M.Carla, sentada en su cama y preocupada y un poco afligida, cuando ve aparecer la Sra.Lucila, una amiga de su madre.)

M.CARLA: Sra. Lucila, qué visita tan grata.

LUCILA: Querida Mary, estaba tan cerca de aquí, además le prometí a tu mamá que si podía, cuando saliera de mis diligencias me llegaría a verte y aquí estoy.

M.CARLA: Pero venga, vamos a conversar un poco, su visita ha llegado en un momento muy oportuno para mí. (Hacen que hablan como si M.Carla le contara todo lo que ha sucedido).

NARRADOR: M.Carla le cuenta a la Sra. Lucila, la presión tan grande que tiene de parte de sus acobardados compañeros de fe, se siente preocupada, porque no ha podido hacer algo para sacarlos de ese error y la Sra. Lucila la escucha y al fin le habla.

SRA. LUCILA: Mira, yo te comprendo, porque cuando yo estudiaba mi carrera tuve muchos contratiempos y muchas críticas de parte de algunos, que al no vivir una vida de orden y fidelidad, no comprendían como yo pasaba tanto trabajo y tantas luchas para estudiar, pero te puedo decir que jamás claudiqué, que Dios me ayudó y me dió fuerzas para poder andar en su evangelio, con dignidad, a mi alrededor, también hubo burladores y falsos cristianos que eran una verdadera vergüenza para la iglesia. Me desanimaban y a veces, me dejaban sola ante los problemas, muchas veces pensé, que no podía continuar, pero ya ves Dios me ha dado el premio y ahora sirvo mejor al Señor dentro de mi profesión. Manténte firme y que cada paso que des, pueda arrojar luz sobre tu iglesia y sobre los que te rodean. Yo viví mi hermosa experiencia, pero ahora, te toca a tí. (María Carla la abraza y le dice:)

M.CARLA: Gracias Sra. Lucila, estoy segura que su visita ha sido una gran bendición, salude a mis padres y dígales que aquí donde estoy mi luz está encendida.

NARRADOR: Día tras día cuando no era por un examen o una clase a la misma puesta del sol, por la provisión de ciertos alimentos, o quizás por su integridad, tanto en las decisiones como en las aclaraciones, lo cierto es que todo el plantel, incluyendo el clausteo de profesores conocían de la conducta de esa joven adventista del 7mo. día, mas de una vez cuando su nombre era comentado, así era llamada, «la joven adventista». Entre luchas y severos problemas que a veces no entendían sus amigos y maestros, transcurría el último año escolar de María Carla y cierta vez a la hora de almorzar, coincidió con tres de sus esquivos amigos.

SEPTIMA ESCENA: (Aparecen Paula, Milton y Lisandra, trayendo cada uno su bandeja de comida.)

PAULA: M.Carla, ¿eso es lo que tú vas a comer, nada más?

M.CARLA: Sí, Paula, eso es lo que nosotros hoy debemos comer.

MILTON: ¿No vas a comer guiso? Oye, acuérdate que esta comida ya la pagastes con el mes de clases.

M.CARLA: Milton, hay muchas otras cosas que puedo comer, el guiso tiene pedacitos de mariscos y grasa de cerdo.

LISANDRA: Pero aparta todo eso y coge la parte del caldo con los guisantes. Tan rico como huele y está delicioso, yo no voy a comer los pedacitos pero lo demás no tiene nada, además aquí nadie sabe lo que tu comes o dejas de comer, si sigues así te vas a poner como un hilo, no estás en tu casa, para que te hagan comida especial; la comida aquí en el colegio es buena, pero es cara también, no dejes nada muchacha.

M.CARLA; Lisandra, de verdad tú crees que nadie te ve, ni lleva registro de tu tan fácil vida?

LISANDRA: Chica me parece que lo malo fuera que yo misma la cocinara y voluntariamente me lo comiera, pero si me la ponen aquí y yo aparto lo inmundo, lo otro me lo puedo comer.

M.CARLA: Pues no es así mi amiga, sino eres capaz de rechazar un plato de guiso tampoco tendrás valor ni decisión para decir que no a otras cosas, que poco a poco irán apareciendo, además lo que dejas de hacer hoy mañana tampoco lo harás, me como el pan, las frutas y todo lo que me sirvan que sean alimentos aprobados por el Señor y junto con esos alimentos, estoy segura que me nutro del mejor de todos que es la obediencia, Permiso. (Se levanta y se va)

OCTAVA ESCENA: Aparece M.Carla leyendo la Biblia bajo una mata.

NARRADOR: Una costumbre diaria y habitual era la de la srta. M.Carla, cuando debajo de una mata se sentaba en los momentos libres que tenía para meditar, leer su Biblia, y hacer su comunión con el Señor, uno de esos días y pasando cerca de ella, dos jovenes se detuvieron curiosos y al acercarse le preguntaron:

JOVEN: Chica, qué cosa tú lees todos los días con tanto interés en este lugar?

M.CARLA: (sonriendo responde) Ves este Libro? Es una Biblia, esto es lo que yo leo y estudio día a día.

MUCHACHA: Una Biblia, y qué dice ahí?

M.CARLA: Bueno con este Libro he aprendido desde muy pequeña a conocer que hay un Salvador que se llama Jesús, que un día vino a este mundo y murió en una cruz para ofrecer a la raza humana perdón y vida eterna.

JOVEN: Pero Mary, es primera vez que yo oigo eso, y qué más dice?

M.CARLA: Pues en este maravilloso libro, hay consuelo para la tristeza, promesas de paz y seguridad, confianza, poder para vivir una vida saludable y libre de vicios y enfermedades, fuerza y dominio propio, para mantenerse dentro de los parámetros de lo noble y lo justo, pero sobre todo, la lectura de este libro, es capaz de transformar nuestras vidas, hasta que

nada ni nadie nos pueda robar la paz del alma. Es una fiel cronología de los sucesos pasados y por venir, hasta que se cumplan todas las cosas que sobrevendrán a esta tierra, ¿qué les parece?

MUCHACHA: Mary, qué cosa tan nueva y a la vez tan interesante para mí, es todo eso que has dicho.

JOVEN: A mí me gustaría oír un poco más de todo eso, tú crees que podamos mi amiga y yo de vez en cuando leer ese libro contigo aquí?

M.CARLA: Claro, pero pueden hacer algo más formal, miren yo pertenezco a la Iglesia Adventista del 7mo. Día.

AMBOS JOVENES: Sí, sí nosotros lo sabemos.

M.CARLA: Les voy a dar la dirección de mi iglesia, para que cuando salgan de pase, nos hagan la visita y allá los voy a presentar a mis padres y a una persona muy especial que está capacitada y dedicada a estudiar con personas como ustedes que sientan un interés hacia la Biblia que es como se llama este libro, como yo les dije antes.

NARRADOR: Habla mientras se retira, apretando su Biblia y con una radiante sonrisa.

NARRADOR: ¡Qué feliz va María Carla con su obra misionera hecha, y que triste a la vez su corazón al pensar que esos momentos no los puede compartir con sus otros hermanos de la fe. De esta manera ha ido pasando el año y los exámenes finales están por concluir. Veamos a nuestros jóvenes en un comentario.

NOVENA ESCENA: (Aparece Bruno, Milton, Amanda, Paula y Lisandra).

BRUNO: ¿Cómo salieron?

AMANDA: Regular. Y tú Lisandra?

LISANDRA: Yo salí bien, pero tuve que mirar mi papelito, la suerte es que yo tengo el pelo tan largo que puedo camuflajearlo en una de las trenzas porque esa física estaba de muerte y tú comprenderás que no voy a perder mi año por dos preguntas.

BRUNO: No me digas nada, que yo pasé un susto tremendo, imagínate que me metí una de las fórmulas de física dentro del zapato y después de haberlas sacado para responder la pregunta, ya casi cuando lo estaba guardando, me pasó por el lado el Sr. Ramírez y me enfrió, pero no, no me vio.

PAULA: Allá ustedes que quieren 80 o 90, yo con 60 me siento bien, lo que quiero es terminar por irme a la Universidad, ya tu sabes, qué nivel.

MILTON: Caballero, lo que está tremendo es María Carla, yo no sé, no ha ido ni a un solo repaso, ni a un solo laboratorio de viernes de tarde, por el lfo de la puesta del sol y en todos



ha cogido mas de 98 puntos, parece como si las bendiciones fueran nada más que para ella, y eso que antes de empezar yo oro...

AMANDA: Bueno, ya terminamos, y dicen que pasado mañana llega la comisión con las becas universitarias.

LISANDRA: A la verdad que si pudiéramos coger fuera algo muy grande, porque así no nos costaría nada, y al menos si tengo que pagar, no voy a poder seguir este año.

LOS DEMAS: Eh, nosotros tampoco.

NARRADOR: Han terminado los exámenes, hay mucho movimiento en los pasillos, lágrimas de suspenso, alegría de buenas notas, comentarios, planes y miles de cosas dentro del plantel, y hoy se reúnen el claustro de profesores para hacer las elecciones y acreditar las becas.

DECIMA ESCENA: (Aparecen los profesores reunidos en el claustrillo.)

DTOR. RIVEIRO: Bueno, apreciados colegas, mañana debemos entregar las becas y las cartas de recomendaciones a los alumnos que ahora debemos seleccionar, tenemos para los graduandos un premio de 6 becas.

PROFESORA 1: El asunto es que este año nos va a costar un poco de trabajo entregar esas becas porque los requisitos vienen más apretados, además de las reclamaciones que junto con las becas han venido. Tenemos que asegurarnos de que los que vayan representando este plantel y el país sean jóvenes capaces de cumplir con los parámetros que nos piden las Universidades, este año quieren depurar sus aulas.

PROFESOR 2: En eso no tenemos problemas, nosotros tenemos excelentes alumnos con alto nivel escolar y alto nivel carácter.

PROFESOR 3: Ah, claro, te refieres a M.Carla.

PROFESOR 2: Por supuesto, ustedes saben que hemos venido chequeando a esa alumna desde que comenzó, me refiero a la muchacha que es Adventista del 7mo. Día, a la verdad que se ha mantenido en jaque todo el año.

PROFESOR 4: Sí, con el asunto de las clases extras y los laboratorios que sí han coincidido con sus principios, se ha mantenido firme y no ha aflojado.

PROFESOR 5: Una vez en el comedor, recuerdo que le pregunté por que apartaba ciertos y determinados alimentos que a la verdad olían y sabían deliciosos y ella me habló algo así como de mantener limpio el sistema alimenticio, y yo claro, pregunté en una ocasión sobre ese tipo de mariscos, y la doctora Anabella me explicó que hay alimentos que son ricos al paladar, pero en cuanto a nutrientes, están un poco cargados de toxinas.

DRT.RIVEIRO: Yo como Drtr.ya saben que estoy en todas las actividades de los educandos, y jamás he visto a esta señorita decir no a las tareas escolares que el plantel ha prescrito. Recuerdan inclusive cuando se nos enfermó la srta. Carmaña? ella fue la única que prestó su ayuda, y qué ayuda, que nos dió tiempo a que sus padres llegaran y la socorrieran, recuerdan ustedes qué admirados estaban ellos de la actitud de M.Carla, con su hija?

PROFESOR 6: Tenemos 3 ó 4 alumnos mas que junto a ella han dado un buen año escolar, pero me parece que con ella no nos arriesgaremos, porque todo indica que los parámetros que pide la universidad se catalizan en ella.

PROFESOR 1: Veo en esa joven, un dominio y una fuerza de voluntad que la hacen muy distinta del grupo de los que este año se han graduado, a pesar de que hay cosas que no entiendo por qué las hace o las deja de hacer, lo cierto es que cuando te dice sí es sí y cuando te dice no, es no.

PROFESOR 2: Mira hay cosas como Ud bien dice que a mi parecer no tiene nada de malo, como por ejemplo el maquillaje, pero recuerdo el día del recibimiento del escudo de la escuela, que hicimos una linda recepción y cuando yo la vi vestida, me dí cuenta que no llevaba maquillaje en su rostro, me acerqué para ofrecerle el mío, pensando que como eso es caro, además muy personal, ella habria sentido pena en pedírselo a su compañera de cuarto. Me respondió con sencillez, que ella era una muchacha Adventista del 7mo. día y que las normas de su principio religioso, excluía el uso, las pinturas, y atavíos como los que yo le estaba ofreciendo.

Me dijo más, escuchen esto: Profesora me dijo, por mi propia voluntad acepté ser bautizada para cumplir y mantener las reglas que entiendo y apruebo a pesar de que estoy lejos de alá y que nadie me verá, me gusta mantener la fidelidad a lo que teniendo apoyo Bíblico yo he prometido cumplir, por lo tanto a pesar de que no luzca igual que las demás, he decidido ir a la fiesta de los escudos así como ud. me ve. Recuerdo, que eso me impactó tanto que en toda la tarde no pude dejarla de seguir disimuladamente, para ver como se conducía y que era lo que realmente la hacia lucir tan diferente, además más de una vez confié en ella y jamás la vi en un fraude, en ningún aspecto.

DRTR.RIVEIRO: Por lo visto señores, no es tan difícil dar la primera y especial beca a la srta. M.Carla Olivero Beronte, alguien tiene algo más que decir?

PROFESOR 3: Bueno, esto que voy a decir es como un suspiro de deseos que se me sale del alma, si los demás fueran al menos parecidos a esta joven, este curso no hubiera sido tan violento y tan duro y no hubiéramos tenido tantos problemas como hemos tenido que afrontar.

DRT.RIVEIRO: Así es profesor Laredo, pero bueno, las otras becas debemos acreditarlas a jóvenes que estén también por encima de lo que nos piden, porque con todo el derecho, la universidad que va a costear su carrera puede poner sus metas, aquí veo unos cuántos expedientes buenos...pero..

PROFESOR 6: Sr. Riveiro, por qué no tiramos esos expedientes contra la conducta de carácter de los otros alumnos?

DRTR. RIVEIRO: Bueno, pero de qué forma?

PROFESOR 6: Bueno, vamos mañana a la hora de entregar las becas hacer experimento, como el número de los que terminaron el curso es grande, nosotros no podemos conocer íntimamente a todos, pero quizás junto con ella hay 4,5 ó 6 jóvenes adventistas más, y nosotros con inteligencia, podremos hacer en privado nuestras decisiones finales, porque una cosa es cierta, si hay otros adventistas a ellos les tocarán las becas, eso quiere decir que al igual que M.Carla son jóvenes de altura de carácter.

PROFESOR 5: Es muy cierto eso, vamos a preguntar ante todos mañana si hay algunos mas como ella y así sabremos que nuestra selección estará libre de fracasos, creo que es una muy buena idea.

DRTR.RIVEIRO: Pido votación por este procedimiento...(todos votan a favor) Bueno levantada la sesión del claustro, mañana veremos que pasa.

NARRADOR: Uno a uno se van retirando y el día siguiente se convocan los alumnos para la ansiada reunión de las becas.

11 ESCENA: (Aparecen todos, alumnos y profesores en el patio)

DRTR.RIVEIRO: Apreciados alumnos, les hemos hecho venir al patio, porque ha llegado el momento esperado por todos ustedes, durante los 3 años que han compartido con nosotros, sus profesores/ Saben ustedes que la costumbre de este plantel es, como premio a los mejores otorgar las populares y tan apreciadas becas, que entre los diferentes cursos universitarios se obsequian como dije a los mejores. Este año la situación es distinta, hay muchas cláusulas que debemos cumplir y para ello estamos aquí. Lo primero que quiero hacer es una serie de preguntas. Además de la Srta. María Carla Oliveira Beeronte, hay en este plantel algún Adventista del 7mo. Día más?

NARRADOR: Se hizo un tremendo silencio, parecía que el aire estaba comprimido en cada joven...una vez más la pregunta...

DRTR.RIVEIRO: Repito, hay en este plantel además de la Srta. M.Carla algún adventista del 7mo. Día más?

NARRADOR: Todos se miran y nadie responde, laten los corazones de algunos y el temor, la pena y el miedo a no saber por qué esa pregunta, los clava en el pavimento.

DRTR.RIVEIRO: Bueno jóvenes, ustedes quizás querran saber por qué les hemos hecho esta pregunta, es por lo siguiente: Por causa de los suspensos y las repeticiones de grados, el grupo de graduandos este año es menor que el de los otros cursos, y a la vez, los requisitos que nos piden la Universidad de Orfod, este año son muy especiales y hemos decidido separar a los adventistas del 7mo. día, ya que al igual que la srta. María Carla, son

alumnos diferentes. Pregunto por última vez, hay algún otro alumno que sea Adventista del 7mo. Día?

NARRADOR: Silencio, miedo, vergüenza, confusión, pena...

DRTR. RIVEIRO: Bueno, alumnos, entonces, por favor, de un paso al frente la señorita M.Carla para informarle nuestra decisión con respecto a ud.

(Se oye la voz de Lisandra que dice:)

LISANDRA: Ustedes ven, yo me pasé todo el curso, el año entero aconsejándola y pidiéndole que lo de la religión era fuera del colegio, vamos a ver que va a hacer ahora, porque ella sí que no tiene recursos para continuar y tendrá que ir a trabajar con su hermano a la finca del estado y eso le hará perder uno o dos años hasta que reúna el dinero de la carrera.

DRTR.RIVEIRO: Señorita, nosotros hemos seguido de cerca su año escolar, y hoy al final, hemos tirado su expediente contra todos los parámetros y los requisitos que Orfox os pide, y es ud. la más ajustada a los mismos, por esa razón esta maravillosa beca es para ud. Creemos que unas de las razones más poderosas es la siguiente: Si ud. ha sido capaz de mantenerse íntegra, sin claudicar en sus principios, a pesar de todos los sacrificios y privaciones por las que ha pasado, en este plantel, podemos confiar que ud. será capaz de levantar el nombre de nuestro país y de su colegio allá, donde también los elevará. nadie más que ud. que ha sabido ser íntegra y honesta con sus exámenes, brillantes en su aprendizaje, es digna de ser reconocida delante de sus compañeros y profesores. Cuando yo pedí hace unos momentos saber de otros jóvenes adventistas, era porque de haberlos, hubieran sido ellos los que más se acercarían al igual que ud. María Carla a lo tan especial de este año, con esto no quiero decir que los demás alumnos no sean buenos pero hasta el momento están por debajo de las normas de carácter, y muy especialmente no ofrecen la completa confianza, ojalá que el año próximo ingresen en este plantel muchos jóvenes adventistas del 7mo.día, tendremos así un hermoso y más apacible curso, Ahora de todas formas trabajaremos con los expedientes que nos quedan para otorgar quizás 2 becas más, eso es todo, estamos despedidos.

(Todos comienzan a retirarse lentamente y de pronto se oye una voz, es Bruno que dice:

BRUNO: Sr. Riveiro, yo quisiera decir algo (Todos vuelven al sitio de reunión).

DRTR.RIVEIRO: Diga joven.

BRUNO: Sr.Drtor. estos jóvenes y yo también somos adventistas del 7mo. día. María Carla nos conoce, ella sabe que somos de la misma iglesia, allá en el pueblo, hemos nacido en hogares adventistas igual que ella y creemos lo mismo que ella.

DRTR.RIVEIRO: Que ustedes son adventista?...pero y por qué cuando yo llamé no respondieron...pero un momento, ustedes llevan tres años en este plantel y jamás nadie ha

sabido de su profesión de fe y jamás hemos visto alguna diferencia entre ustedes y los otros alumnos.

LISANDRA: Sr.Director, pregúntele a María Carla.

M.CARLA: Sí, señor Riveiro, ellos mis hermanos en la fe, son miembros de mi iglesia.

DRTR.RIVEIRO: Pero jóvenes, ustedes jamás han hecho uso de vuestros principios en este plantel, jamás hemos ni siquiera visto en ustedes un rasgo de especialidad, se han confundido y mezclado tanto con los demás alumnos que no existe diferencia ni de conducta, ni de interés, es como si les hubiera dado miedo o mejor dicho vergüenza de sus principios. Yo no soy adipto a religión alguna, pero en mi larga experiencia como director y especialista en conducta juvenil jamás vi caso semejante, ahora me doy cuenta cuán por debajo están ustedes de poder representar nuestro colegio en otros lugares, donde quizás tengan que mantenerse sus principios y tomar importantes decisiones, si aquí no han podido mantenerlos, qué confianza tenemos nosotros para recomendarlos, como sabremos que ustedes van a mantener las normas, y los parámetros que esta prestigiosa Universidad nos ha mencionado. No, lo sentimos mucho, pero cremos sinceramente que ninguno de ustedes es digno de tal privilegio...La cobardía de carácter, la conformidad de circunstancias son atributos de vuestros caracteres y luchamos contra eso, bien saben ustedes que nuestro plantel goza de plena libertad de credo y que con toda oportunidad ustedes fueron aceptados en este colegio, solo se trataba de mantener sus ideales y principios y esgrimirlos en toda situación que se les fuera interponiendo, como lo hizo ella. Tal mediocridad de carácter no es digna de ser tomada en cuenta, por lo tanto, yo mismo a pesar de no compartir vuestro ideal me siento avergonzado de conocer como han vivido negando y disimulando vuestra fe...Pueden retirarse,

(Se van todos y queda M.Carla y los 5 adventistas.

MILTON: M.Carla qué tonto hemos sido, olvidando que el triunfo es el eldño de la fidelidad.

AMANDA: Muchas veces sentí deseos de unirme a tí y vivir abiertamente mi credo, pero la pena, los intereses, tantas cosas...

LISANDRA: Es que yo pensaba que me jugaba la carrera, y total, mira, de igual manera la perdí...

BRUNO: Yo ahora la verdad ni pienso en la carrera, por un momento me vi ante el tribunal de Dios, me vi hallado falto, verdaderamente estoy muy apenado y tengo el corazón lleno de pesares, y pensar que tuvimos la más grande y hermosa de todas las oportunidades la de vivir para engrandecer y honrar a Dios con nuestra vida, y lo hemos negado, de mil maneras...la carrera no vale en estos momentos nada ante mí, lo que en realidad siento es haber perdido tan grande oportunidad de testificar.

M.CARLA: Pero bueno ustedes conocen al Señor y saben que el es todo perdón, y la fuente de misericordia, levanten el ánimo, tomen esta dura experiencia apóyense en ella y elévense hasta la altura, quien sabe puedan alcanzarla, somos jóvenes, todo no está perdido.

PAULA: Es cierto, solo hay una cosa por hacer y es, redimir en el nombre de Cristo Jesús todo el tiempo perdido, borrar con nuestros transformados caracteres todo el recuerdo negativo de esta amarga experiencia. qué piensan uds.?

(Hablando todos a la vez, cada uno dice algo diferente.)

TODOS: Así será, eso es, vamos a lograrlo.

(Paula entonces se vira a la congregación y con solemnidad habla)

PAULA:Y ustedes, amados jóvenes adventistas del 7mo.día, ustedes que a diario tienen las oportunidades en las aulas, en las calles, en su casa, en sus trabajos, a ustedes les ruego en el nombre del Señor Jesús que acepten su lugar y testifiquen, trabajen, y apresuren el reino de paz y amor en Cristo Jesús. A cada uno en especial es nuestro llamado, ya lo que pasó, quedó atrás y ante cada uno de nosotros se abre una nueva y bendita oportunidad, hoy nosotros te decimos en forma particular, joven que vives en este mensaje»

(hablan todos fuerte)

TODOS: Ahora te toca a tí.

MUSICA: Prefiero a mi Crsito.

Nada se sobre el futuro.

fin.